

Santos, M. y Lorenzo, M. (Eds.) (2012). *Estudios de pedagogía intercultural*. Barcelona: Octaedro. ISBN: 978-84-9921-254-8. N° páginas: 188.

Nos encontramos ante una obra que aporta conocimiento en torno a un tema de vital actualidad sobre el que sus autores vienen desarrollando un notable esfuerzo en forma de diversos trabajos, alguno de las cuales ha merecido el premio nacional a la investigación educativa.

Desde hace algunas décadas, quizás desde la Proclamación Universal de los Derechos Humanos realizada por la ONU en su Conferencia General de París en 1948, la sociedad actual es cada vez más una comunidad de carácter multi e intercultural. Son muchos los factores que han contribuido a ello desde el básico reconocimiento de que *“todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”*.

En efecto, ha tenido lugar la emancipación de numerosos países (especialmente desde mediados del siglo XX) antes colonizados, cada uno de los cuales ha podido fortalecer sus respectivas culturas, en convivencia normalmente con las de los antiguos países colonizadores. Se han fortalecido vínculos de carácter internacional y han aparecido nuevas comunidades de países hermanos en función de características culturales, económicas, políticas..., en diferentes zonas del mundo. Se han incrementado las posibilidades de traslado de las personas dentro de dichas comunidades y en todo el mundo en general y se han incrementado de forma hasta hace poco insospechada las posibilidades de comunicación y de colaboración a distancia. Nuestras ciudades, especialmente las grandes, se han convertido en lugares de encuentro de personas con muy diversos orígenes étnico-culturales. Ante esta situación de confluencia las reacciones de la sociedad han sido diversas. A veces se ha optado por la asimilación de las culturas minoritarias por la correspondiente a la mayoría social. Otras se ha preferido la segregación de grupos con el establecimiento de servicios diferenciados. En el mejor de los casos se ha potenciado la convivencia en interacción creando contextos comunitarios inclusivos.

La educación, como un componente esencial de la sociedad, ha de recorrer este camino hacia la formación de las personas en contextos inclusivos caracterizados por el pluralismo cultural. Y el avance en este sentido se ha de producir en los ámbitos de la teoría y de la práctica, elaborando nuevas teorías y modelos para la educación de las personas, desarrollándolos en contextos de interacción.

La obra que coordinan Miguel Ángel Santos y Mar Lorenzo representa cabalmente este intenso esfuerzo que desde la investigación y la práctica pedagógica se viene desarrollando durante las últimas décadas para la construcción de una pedagogía intercultural.

Como se pone de relieve en el primer capítulo del libro, la educación en un contexto intercultural se ha de fijar como horizontes el desarrollo de nuevas competencias en las personas para una convivencia cívica de carácter abierto a las relaciones de cooperación con quienes presentan diversidad de características. Estas competencias han de estar conformadas por conocimientos, pero también y sobre todo por habilidades y actitudes. La educación de cara al futuro desde una perspectiva intercultural deberá trabajar por fortalecer un civismo universal capaz de superar las fronteras de la nación, la cultura, la religión o la lengua de origen.

La estrecha relación entre sostenibilidad y educación intercultural es el tema del segundo capítulo de esta obra. En él se pone de relieve la necesidad de un desarrollo sostenible que respete las riquezas naturales y culturales de la humanidad pues la tierra y sus culturas constituyen el hogar común de los seres humanos y cualquier forma de desarrollo desequilibrado que atente contra el medio natural y cultural constituye un riesgo para la vida actual y futura de la humanidad. Resulta cada vez más evidente la estrecha relación existente entre medio social, cultural, natural y educación intercultural como instrumento para un desarrollo sostenible.

En el capítulo tercero del libro se aborda el estudio de las características de una metodología para la educación intercultural así como la necesaria formación del profesor en el conocimiento y utilización de la misma. Es evidente que el trabajo cooperativo en sus múltiples manifestaciones como las técnicas de Aronson en educación secundaria son especialmente recomendables al fomentar en los alumnos el mutuo conocimiento, la colaboración, la responsabilidad, el desarrollo de habilidades intelectuales superiores, etc. Su práctica capacita al profesor para una enseñanza intercultural más eficaz poniendo de relieve la carencia de base de ciertos prejuicios convencionales en torno a estas técnicas. Ahora bien, es evidente que en la formación del profesor para una educación intercultural es necesario también tener en cuenta una importante base teórico-conceptual.

En los capítulos cuarto y quinto se aborda el estudio de la influencia del apoyo familiar a la actuación de la escuela en el terreno de la educación intercultural. Tradicionalmente se reconoce la existencia de efectos positivos del apoyo familiar sobre el nivel de rendimiento de los alumnos, el descenso del absentismo y de los problemas de convivencia. En el caso de familias de alumnos inmigrantes este apoyo resulta especialmente influyente en sus niveles de motivación e integración escolar y social de sus hijos. En el capítulo cuarto se da cuenta de los resultados en este sentido de una investigación y un programa de intervención específica desarrollados por las autoras/es del texto y en definitiva, se pone de relieve la necesidad de reforzar la integración escolar de alumnos inmigrantes así como la importancia, en este sentido del apoyo de las familias a las actividades escolares de sus hijos.

En el último capítulo del libro se aborda un tema de tanto interés como la segregación/integración de alumnos inmigrantes en centros de enseñanza. En nuestro país, la Administración educativa a partir de la LOE (2006) apuesta decididamente por la integración en colegios y aulas ordinarias mediante un previo diagnóstico de su nivel de formación y su inclusión en el grupo correspondiente con una tolerancia de dos cursos y proporcionándoles los apoyos que en cada caso puedan necesitar. Se distancia pues la política educativa de modelos de segregación que en otros tiempos han manifestado una significativa ineficacia como su posible distribución en colegios diferentes o la creación de aulas especiales para inmigrantes dentro de un mismo colegio.

Coordinadores y autores del libro (M. Santos, M. Lorenzo, D. Priegue, A. Godás, y J. M. Crespo) nos ofrecen una documentación muy actualizada y resultados de sus propias investigaciones sobre un tema de enorme interés pedagógico desde una doble perspectiva teórica y práctica, con un lenguaje que sin abandonar el rigor científico y técnico, hace al tiempo claramente comprensibles las cuestiones, que en no pequeña medida se proyectan sobre la realidad próxima de Galicia.

Carlos Rosales López
Universidad de Santiago de Compostela